

Jesús, el Evangelio, en los evangelios de cada Domingo

Un servicio para los ministros de la Palabra



Contexto – Texto – Mensaje

«Es el Espíritu Santo, que anima la vida la Iglesia, quien hace posible la interpretación auténtica de las Escrituras», Benedicto XVI, *Verbum Domini*, nº 29.

+ Santiago Silva Retamales

Mateo 4,25-5,12

Todos los Santos

1 Noviembre 2020



Pedimos el Espíritu y en ambiente de oración, leemos

4 ²⁵ Lo seguía mucha gente de Galilea, la Decápolis, Jerusalén, Judea y del otro lado del Jordán. **5** ¹ Jesús, al ver a la gente, subió al monte, se sentó y sus discípulos se le acercaron.

² Entonces, comenzó a enseñarles, diciendo:

- ³ Dichosos los que tienen espíritu de pobres, porque de ellos es el Reino de los cielos.
- ⁴ Dichosos los afligidos, porque ellos serán consolados.
- ⁵ Dichosos los mansos, porque ellos heredarán la tierra.
- ⁶ Dichosos los que tienen hambre y sed de hacer lo que es justo para Dios, porque ellos serán saciados.
- ⁷ Dichosos los misericordiosos, porque ellos obtendrán misericordia.
- ⁸ Dichosos los limpios de corazón, porque ellos verán a Dios.
- ⁹ Dichosos los que trabajan por la paz, porque ellos serán llamados «hijos de Dios».
- ¹⁰ Dichosos los perseguidos por hacer lo que es justo para Dios, porque de ellos es el Reino de los cielos.
- ¹¹ Dichosos serán cuando los injurien, los persigan y digan toda clase de calumnias contra ustedes por mi causa. ¹² Alégrese y regocíjense, porque su recompensa será grande en los cielos. ¡Así también persiguieron a los profetas que los precedieron a ustedes!

Contexto

– **Contexto literario.** El *Sermón del Monte* es el 1^o (5,1-7,29) de los 5 discursos de Jesús según *Mt*, quien **nos indica** de modo implícito que Jesús es el «nuevo Moisés» que da una «nueva Ley», para un «nuevo Pueblo», pues sus 5 discursos completan los 5 libros de Moisés llamados *Torah* o Ley (Gn, Éx, Lv, Nm y Dt), que Moisés recibió de Dios en el monte Sinaí (Éx 19-20). Con estas enseñanzas en un monte (Mt 5,1), Jesús indica las **disposiciones** y **conductas propias** de sus discípulos por haber ingreso al Reino de los cielos o de Dios (4,23). Se trata de una **declaración de principios** para la vida discipular cuando se vive el Reino inserto en esta historia. Para componer el *Sermón del Monte*, que no está en *Mc* pero sí parte de él en *Lc*, Mateo se nutrió de Q («Quelle», «fuente» en alemán), una colección de dichos o sentencias de Jesús de arraigo palestinese que explican la presencia de textos que sólo se encuentran en *Mt* y *Lc*.

– **Contexto socio-cultural.** Para todo **movimiento religioso**, hoy como antes, es fundamental la **resocialización** de sus miembros. Es decir, el abandono de categorías y conductas antiguas para asumir las del nuevo movimiento del que se forma parte. Jesús y los suyos pasan, en el judaísmo plural de su época, como una «secta» o **partido** (Hch 24,14) como el de los fariseos, saduceos, herodianos... (Hch 5,17; 15,5). Enraizados en las genuinas tradiciones de Israel, algo del **todo nuevo** está germinando gracias a Jesús y su movimiento. Gran parte de su tiempo y esfuerzo, Jesús lo dedica a «re-identificar» a los suyos para que se entiendan y confiesen que ahora son «sus discípulos» y, por lo mismo, partícipes del Reino de los cielos. Tuvo que llamar la atención **las exigencias** de este nuevo movimiento por lo que no fue fácil interiorizarlas, sobre todo cuando tenían que romper con otros modos de pensar y proceder.

– **Contexto teológico.** Se forma un **círculo concéntrico** (5,1): Jesús, luego los discípulos (*mathetés*), y después la «multitud» (*ójlōs*). «Discípulo» es aquel **que se separa** de la muchedumbre **para integrar** el círculo de los de Jesús, aceptarlo como Maestro (Jesús «se sienta», posición de un rabino) y acoger su enseñanza (5,1-2). La preocupación de Jesús es enseñarles que la Buena noticia del Reino (4,23) **exige nuevas relaciones** con Dios, los demás y las creaturas, y que el **principio fundamental** de este discipulado no es la entrega de una Ley, como a los judíos, sino la aceptación de Jesús-Mesías que hace presente el Reino como soberanía de un Dios Padre rico en misericordia y vida nueva. Sin este fundamento es imposible vivir y aceptar las bienaventuranzas. La relación nueva con el Mesías crea un **pueblo de hijos de Dios** y **de hermanos** que sustenta aquellas disposiciones que harán posible nuevos comportamientos.

Organización: **4,25-5,2:** *Introducción:* origen de la multitud, conducta de Jesús; **3-12:** las bienaventuranzas: **a)** 3-10: con pronombre «ellos», hablando a terceros; **b)** 11-12: con pronombre «ustedes», hablando a interlocutores, como Lc 6,20-26, texto paralelo.

4 ²⁵ Lo seguía **mucha gente** de Galilea, la Decápolis, Jerusalén, Judea y del otro lado del Jordán. **5** ¹ Jesús, al ver a la gente, subió al monte, se sentó y sus discípulos se le acercaron. ² Entonces, comenzó a enseñarles, diciendo:

– ³ **Dichosos** los que tienen **espíritu de pobres**, porque de ellos es el Reino de los cielos.

– ⁴ Dichosos los afligidos, porque ellos serán consolados.

– ⁵ Dichosos los **mansos**, porque ellos heredarán la tierra.

– ⁶ Dichosos los que tienen hambre y sed de **hacer lo que es justo para Dios**, porque ellos serán saciados.

4,25: La **gente**, benévola con Jesús a diferencia de los jefes, es de toda Palestina, de Galilea, Judea (Cisjordania), y de varias ciudades de la Decápolis (confederación de «10 ciudades») y del otro lado del río Jordán (Transjordania). Jesús ha adquirido gran fama.

3: «**Dichosos...**», inicia declaraciones exhortativas y condicionadas de Jesús que aseguran que el resultado se realizará (ingresar al Reino), si es que se cumple la condición (tener espíritu de pobre).

3: «**Espíritu de pobre**» y «pobres» (Lc 6,20) apuntan a lo mismo pero de distintas perspectivas. La comunidad de *Mt* es de clase media-alta por lo que pide el compromiso espiritual de desprenderse de bienes en favor de los pobres porque se confía sólo en Dios; en una comunidad con recursos, el agente que impulsa a compartir es la conciencia (el espíritu). La comunidad de *Lc* que no tiene recursos y es pobre, ellos ya son dichosos si aceptan tal condición, confiando del todo en Dios («¡Dichosos ustedes...!»: Lc 6,20-26).

5: «**Manso**» (*praus*), un don del Espíritu (Gál 5,22-23), no es el humillado, sino la condición del que no aspira al poder, no se irrita ni responde con ira a la agresión. El Mesías es manso de corazón (11,29) y, siendo rey, monta un burro para entrar a Jerusalén (21,5). Es sinónimo de «pobre» que, con manso, son los preferidos de Dios (23,12).

6.10: «**Hacer lo que es justo para Dios**» traduce «justicia» (*dikaioσύνη*). No es la justicia social y distributiva o la atención a los que no tienen, repartiendo bienes con equidad. En *Mt* es la conducta del que se ajusta a la voluntad de Dios. De aquí, hambre y sed de ser fiel al proyecto de Dios, y «Dios» los saciará (*pasivo divino*).



- ⁷ Dichosos los **misericordiosos**, porque ellos obtendrán misericordia.
- ⁸ Dichosos los **limpios de corazón**, porque ellos verán a Dios.
- ⁹ Dichosos los que trabajan por **la paz**, porque ellos serán llamados «hijos de Dios».
- ¹⁰ Dichosos los perseguidos por **hacer lo que es justo para Dios**, porque de ellos es el Reino de los cielos.
- ¹¹ Dichosos serán cuando los injurien, los persigan y digan toda clase de calumnias contra ustedes por mi causa. ¹² Alégrese y regocíjense, porque su recompensa será grande en los cielos. ¡Así también persiguieron a los **profetas** que los precedieron a ustedes!

7: «Misericordioso». Dinámica de la «misericordia» a partir del sustantivo *eleémon* (aquí y Heb 2,17) y verbo *eleéo* (8x en *Mt*): **a)** disposición benévola para «sentir» al otro y su necesidad; **b)** se da a conocerla necesidad y Jesús los involucra (pregunta, pide acercase: 9,27-28; 20,32; no siempre); **c)** se ayuda, satisfaciendo la carencia; **d)** pero como a un «semejante» (Heb 2,17-18), no desde podios de poder.

8: «Limpios de corazón» o en lo que respecta al corazón, sede de la vida interior (9,4; 15,8.19). Son los que tienen relaciones justas con los demás, sin dobleces, y los que con corazón indiviso aman a Dios y lo aceptan como su único Señor, rechazando la idolatría y el culto a lo que se tiene por dios.

9: «La paz» o *shalom* es la principal característica del Reino y valor tan importante que quienes trabajen por ella serán considerados «hijos de Dios». Es síntesis de la espiritualidad judía y cristiana. «Paz» es el estado de reconciliación y armonía cordial con Dios y los hombres gracias a la sangre derramada de Jesucristo (Ef 2,14-22) y su victoria sobre todo aquello que destruye personas y relaciones. Es don del Resucitado que hace presente el Espíritu (Jn 20,19-23).

11-12: Cambio de pronombre de «ellos» a «ustedes». Ahora *Mt* se refiere a su comunidad que sufre persecución. Infunde ánimo a ser fieles en razón de: **a)** tienen modelos, los **profetas** del *AT* y sobretodo del *NT* (10,41; 23,34), y **b)** Dios les reconocerá en el cielo su fidelidad.

Mensaje



– El *Sermón del Monte* es la **carta programática** del discipulado. La figura es la de Jesús **maestro** que, como un rabino, se sienta para instruir a los suyos (13,2-3). A partir de aquí las cosas cambian, no porque existan nuevas leyes que practicar, sino porque **el Reino de Dios irrumpe** creando nuevas relaciones con Dios y los demás, tan originales que exigen actitudes y conductas del todo nuevas. El horizonte es **escatológico**, pues el Señor de la Gloria (1 Cor 2,8) -que hizo presente el Reino- acompaña su desarrollo hasta el fin de los tiempos cuando llegue a su plenitud y entregarlo a su Padre celestial. Mientras, el Dios del Reino **puede cambiar toda situación** de dolor y carencia en *felicidad* (¡dichoso!), *prosperidad* («los saciará») y *condición* impensada («verán a Dios»).

– Las **condiciones de vida** marcadas por la pobreza, el sufrimiento y la muerte serán derrotadas por el misterio pascual de Jesús. Por esto serán dichosos o bienaventurados los que ya aquí las asuman y, teniendo en cuenta la plenitud escatológica del Reino, trabajen por transformar la historia y las vidas humanas **en aquello que están llamadas a ser**. Estos heredarán «la tierra» (5,5), imagen de la tierra prometida y definitiva de la que Palestina es sólo «un tramo» hacia **la morada definitiva** que es la comunión con Dios en la vida eterna.

– Las bienaventuranzas son un **autorretrato de Jesús** por lo que la imitación de Jesucristo asegura la práctica de las actitudes y conductas que el mismo Jesús pide. Él **es imagen perfecta** de hombre perseguido y afligido por hacer la voluntad del Padre. Para Él su alimento es hacer lo que Padre le pide (Jn 4,34), lo que le trajo insultos, mentiras y toda clase de males. Él es «el Profeta» del Padre (Jn 7,40; Hch 3,22) que, en la senda de los profetas del AT, fue perseguido y muerto por los habitantes de Jerusalén (Lc 13,34). Nadie como Él fue manso, misericordioso, limpio de corazón y trabajó por la paz, ofreciendo el Reino del Padre, manifestado en la destrucción de enfermedades, pecados y espíritus impuros. Por su fidelidad, **el Padre lo resucitó** y, como Señor, acompaña y espera a los suyos que esperan heredar la tierra, ver a Dios y ser llamados sus hijos (Mt 5,5.8.9)

Oración



Padre,
todopoderoso y eterno,
que nos has otorgado celebrar en una misma fiesta
los méritos de todos los Santos,
concédenos por esta multitud de intercesores,
la deseada abundancia de tu misericordia y tu perdón.

Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo,
que vive y reina contigo, y el Espíritu Santo,
por los siglos de los siglos.

¡Amén!